

Peregrinación a las raíces

Viernes, 14/10/2005

Peregrinación de los novicios a los lugares claretianos de Cataluña y Barbastro

Queridos hermanos:

Con mucha alegría os saludamos desde la bella ciudad de Granada. Queremos compartir con todos vosotros parte de lo que últimamente hemos vivido en nuestro Noviciado.

Siempre que voy a ver a mis padres a Galicia, suelen hablar de sus preocupaciones, una de ellas es la cosecha. Son viñadores y, como el tiempo nunca viene a gusto de todos, ponen mucho empeño en cuidar la tierra, cada vid, cada brote, los racimos... Algo así va haciendo la Congregación con nosotros (Gaikas y Samuel). Se preocupa por sus pequeños brotes, y uno de los últimos ha sido la peregrinación a algunos de los "lugares claretianos". Ha sido como bajar al fondo de la cepa y buscar en la raíz nueva savia. Es la raíz, la parte más antigua y origen de la vida y, sin embargo, la que cada minuto va absorbiendo nuevos minerales y abonos para que los sarmientos den racimos y pueda haber buen vino cada septiembre.

Nuestra peregrinación a las raíces comenzó el 14 de junio con la visita a la iglesia del Rosario en La Granja de San Ildefonso (Segovia). Allí estábamos el P. José M^a Bolívar y los dos novicios, muy bien acompañados por el P. José Ramón Sanz. Frente al Santo Cristo del Perdón, en clima de silencio e intimidad, nos presentamos como ofrenda al Padre para que, con la unción de su Santo Espíritu, nos fuera configurando día a día con su Hijo Jesús en fidelidad, sencillez y humildad.

Al día siguiente partimos para Vic, dirigiéndonos primero a Tortosa con el fin de visitar a nuestras Hermanas de la Consolación. Las novicias (con quienes compartimos cada martes las clases del Internoviciado de Granada) nos enseñaron su Casa Madre. Por la tarde continuamos hasta llegar a Vic y alojarnos en nuestra Casa d'Espiritualitat.



Fueron días muy, muy "claretianos": vivimos profundamente la espiritualidad que brota de aquellas fuentes y compartimos mesa y conversaciones con los formadores de habla inglesa que participaban en un curso de la Escuela Corazón de María. Sin duda, supuso una buena ampliación de nuestra visión de la Congregación y pudimos poner rostro concreto a algunos de esos países del mapa misionero.

Desde Vic visitamos también Espinelves y Viladrau, dos de los primeros pueblos donde predicó el P. Claret. Gracias al P. Anton Maria Vilarrubias pudimos acercarnos a muchos detalles sobre la vida y misión de nuestro fundador por aquellas tierras. Pasamos, cómo no, por Sallent. Agradecimos la buena acogida de la comunidad aquel caluroso día y la compañía y explicaciones del P. Toni Costa. La tarde de Sallent nos

acercamos a Fusimaña donde rezamos el Rosario pidiendo al Corazón de María su intercesión por toda la Congregación. Al día siguiente, el P. Antonio Bellella nos enseñó el CESC y parte de su labor animadora. Y, tras un sabroso momento de oración frente al sepulcro del P. Claret, nos fuimos a recobrar fuerzas para emprender, a la mañana siguiente, una nueva ruta, destino Barbastro.

Allí recorrimos en dos sesiones el museo de los Mártires de la mano del P. Beruete. Fue impresionante ver tanto testimonio vivo. Muy especialmente aquellas letras: "Vive inmortal, Congregación querida. Mientras tengas en las cárceles hijos como los que tienes en Barbastro, no dudes de que tus destinos



son eternos. ¡Quisiera haber luchado en tus filas: Bendito sea Dios!".

Tras un día cargado de impresiones, comenzó otra nueva jornada con la celebración de la Eucaristía en los "Lugares Martiriales", para visitar a nuestros hermanos de El Pueyo. Por la tarde nos acercamos a Torreciudad con el objetivo de conocer otra realidad eclesial y de peregrinación para muchos cristianos. Gracias al rector de Santuario, el P. Javier Mora, por su guía y dedicación. En Barbastro, una noche más compartimos buenos ratos de conversación con la comunidad. La verdad es que fuimos encantados.

A la mañana siguiente partímos hacia Sigüenza (Huesca) para tener un día de retiro y de rumia de experiencias. Nos alojamos un día y una noche en la Cartuja de las Hermanas de Belén, cada uno en nuestra celda, disfrutando del silencio. Con ellas participamos en las Vísperas y la Eucaristía, saboreamos su música y tanto eco de Dios que había por allí extendido.

De Sigüenza nos desviamos unos cuantos kilómetros hasta llegar a Pombeiro (Lugo) y saludar a la familia de Samu. Nuestra visita duró 24 horas justas. Con gran ilusión y cariño nos acogieron, fue para ellos, como un soplo fresco entre los más de 40º de temperatura. Celebramos la Eucaristía con el pueblo de Pombeiro el día 22 por la tarde y el 23 a media mañana. La visita de estos pequeños misioneros también alegró la fe de la gente.

El 23 por la tarde salimos rumbo a Colmenar Viejo y, al día siguiente, el P. José Ramón Sanz nos acompañó por Madrid a pasear algunos lugares por donde el P. Claret había desarrollado su misión. Aprovechamos para ver la exposición sobre la Inmaculada en la Catedral de la Almudena y nos dirigimos hacia la Curia de Castilla para comer con la comunidad y saludar al P. Provincial.

El sábado 25 estuvimos con los Estudiantes de Colmenar y de Euskal Herría colaborando en algunas tareas en la casa y celebrando por la noche la fiesta de la ordenación de diáconos de Anthony, Nathaniel y Salus, y de Rafa, de presbítero, que sería el domingo 26 en la parroquia San Antonio María Claret.

Como veis, un viaje dilatado y repleto sobre todo de experiencias y de savia. Savia misionera en todos sus sentidos, savia claretiana en cada poro. Gracias a la Congregación por tanta Gracia. Gracias a todos por vuestra acogida y por vuestras oraciones.

Un abrazo fraternal,

Gaias y Samu.

Categoría:

[Noticias de Familia](#) [1]

[2] [2] [2]

URL de origen: <https://www.claretianos.es/noticias/14-10-2005/peregrinacion-raices?mini=2026-03>

Enlaces:

[1] <https://www.claretianos.es/noticias/noticias-familia>

[2] <http://www.addthis.com/bookmark.php?v=250>